



El relevo presidencial

El reto es cómo transitar de la grandeza pasada a la pequeñez futura. Florestán

Cuando la mañana de este domingo el presidente Felipe Calderón llegó a la sede nacional del PAN, al homenaje de su partido a Juan Camilo Mouriño, estaba cerrando un ciclo de su duelo, de su luto, toda vez que ya había tomado la decisión de que Fernando Gómez Mont fuese, más que el suplente o el sustituto, el nuevo secretario de Gobernación.

Desde allí, con su discurso a la militancia, planteó dos objetivos: colocarse por primera vez como el dirigente real del PAN, como ocurre en las democracias modernas donde el jefe de Gobierno lo es de su partido, y anunciar lo que entiendo como el relanzamiento de su gobierno.

El viernes había pedido hablar con Gómez Mont, y al atardecer lo recibió en su despacho de Los Pinos con toda la solemnidad y el peso del caso.

Le iba a designar secretario de Gobernación, convertirlo en el número 2 de su gobierno a la desaparición, trágica, de quien había ocupado el número uno en sus afectos políticos.

Y eso no era fácil para ninguno de los dos.

Con este nombramiento rompía su métrica, que anuncia la nueva etapa, de echar mano de su círculo íntimo de Los Pinos para llenar los huecos de su gabinete. Lo hizo con el mismo Mouriño en Gobernación, y lo haría con Ernesto Cordero en Sedesol y con Gerardo Ruiz en Economía. En esa misma línea había enviado a Dionisio Pérez Jácome a Hacienda

y al mismo Germán Martínez al PAN.

De aquel primer círculo le quedaba una pieza, César Nava, su secretario particular, por lo que muchos ojos lo enfocaron para Bucareli.

El método Calderón en este caso, el sigilo total, pero sobre todo, el traer a un externo de Los Pinos y el discurso en los funerales del PAN, insisto, me dejan claro que estamos en los umbrales del relanzamiento de su gobierno.

Porque, además, si no lo hace ahora, no sé cuándo va a encontrar otra oportunidad como ésta que se da en la crisis, lo que es otro aliciente.

Retales

1. VITRO.- La situación del gigante del vidrio es grave. La inminente salida de la presidencia del consejo de Federico Sada se ve como parte del rescate. Pero, ¿a quién del exterior aceptarían en Monterrey a la cabeza de Vitro? A nadie. Con un valor de capitalización de apenas una quinta parte de su valor, 220 millones de dólares, le decía ayer, Vitro tiene hoy un pasivo por mil 329 millones. A ver cómo;

2. PÁGINA.- Fernando Gómez Mont corrigió la misma noche del lunes la página de su despacho eliminando su apellido y quedando a nombre de "Zinser y Esponda, Abogados"; y

3. QUIETOS. Por el momento no habrá nombramientos en la Secretaría de Gobernación. Gómez Mont se quedará con toda la alineación de Mouriño, toda vez que se mantuvo doce años fuera de esas ligas, lo hizo llegar solo porque no tiene equipo político. Pero lo reconfigurará y entonces será.

Nos vemos mañana, pero en privado. ■ M
lopezdoriga@milenio.com

